DOMINGO I DE CUARESMA PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

Iniciamos nuestra celebración. Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 90

Decimos todos:

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Un miembro de la familia pausadamente dice los versos del salmo

Tú, que vives al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del todopoderoso, dile al Señor: "Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confio". R.

No te sucederá desgracia alguna, ninguna calamidad caerá sobre tu casa, pues el Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a donde quiera que vayas. R.

Los ángeles de Dios te llevarán en brazos para que no te tropieces con las piedras, podrás pisar los escorpiones y las víboras y dominar las fieras. R.

"Puesto que tú me conoces y me amas, dice el Señor, yo te libraré y te pondré a salvo.
Cuando tú me invoques, yo te escucharé, y en tus angustias estaré contigo, te libraré de ellas y te colmaré de honores". R.

Escuchemos la Palabra del Señor.

El Espíritu llevó a Jesús al desierto; ahí lo tentó el demonio.

井

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio.

No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre*".

Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás*".

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, arrójate desde aquí, porque está escrito: Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras". Pero Jesús le respondió: "También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios".

Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta que llegara la hora. **Palabra del Señor.**

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio. Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- > Todos pensamos que si te portas bien, te irá bien, como si se tratara de un "comercio" yo pago con mi conducta, protección. Y, aunque en cierto sentido es cierto, no es como la forma de pensar del hombre establece, sino como piensa Dios.
- Para Dios lo importante es que tu vivas de acuerdo a su voluntad, no es de los peligros físico o económicos de lo que te protegerá, sino de aquellos que pueden comprometer tu salvación.
- Jesús no era pecador, pero el Espíritu lo impulsó a retirarse al desierto. Por lo tanto, la oración, el sacrificio, la abstinencia no es porque seamos pecadores, sino porque el alma requiere de ser también alimentada y motivada.

No basta con arrepentirnos, esa es la primera parte, se requiere de la conversión de rectificar el camino de acuerdo con una nueva jerarquía de valores (creer en el evangelio).

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

reo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro.
que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;
y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, la vida eterna. Amén."

PRECES

Familia, al iniciar la Cuaresma tenemos que hacer una depuración de aquellos malos hábitos que hemos ido adquiriendo y acrecentar las buenas obras, por eso nos dirigimos a Dios nuestro Padre con humildad y sencillez de corazón y diciendo con fe:

- R. Que tu misericordia nos ayude Señor.
 - Para que confiemos más en el Santo Espíritu de Dios, oremos. R.
 - Para que valoremos más los bienes del cielo, oremos. R.
 - Para que en este tiempo bendito de la Cuaresma acrecentemos la humildad y confianza en Dios, oremos. R.
 - Para que no solo nos arrepintamos de corazón, sino que ello nos de la libertad de poder creer y vivir el evangelio, oremos. R.
 - Para que estemos cercanos y disponibles a cuantos sufren por esta Pandemia, oremos.
 R.

Padre, tú que permites a tu Iglesia anhelar año con año la celebración de la Pascua como una preparación a la Pascua definitiva, concédenos, te lo pedimos, que vivamos intensamente este tiempo de purificación para darle mayor espacio en nuestras vida a tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL Monterrey, N.L., México Marzo de 2022